

Ode to the Paella

Visitors stroll through the celebration,
attracted to the delectable sizzle of
ancient Valencia grains;
fat and sticky swell up
at the touch of oil
and the slow fire from the stove.

Translucent worlds of onion
revolve in the viscous rice
as the alchemist stirs it
with his wooden wand.

From an oak Moorish box
he picks on
threads of saffron
and tints a cup of water.

The annatto colored
liquid transforms the essence of Valencia into
another hue
of gold.

In between offerings of Portuguese capers
and paint brush strokes of red peppers, he
sinks the bountiful Mediterranean into the
tawny vat;
With whatever else the lords throw his way.

The potion's result will provide for his family
for a week;
No hunger,
No suffering,
Just survival.

He spots me across the kitchen
and the spicy smell of
paella
crosses between the space our bodies share.

Oda a la Paella

Los visitantes pasean a través de la fiesta,
la deliciosa chisporrotea de granos antiguos
de Valencia llaman su atención;
la grasa y pegajosa crece
a la toca del aceite
y fuego despacio de la estufa.

El mundo translúcido de la cebolla
gira en el arroz viscoso
mientras la alquimista mezcla
con él varita de madera.

De una caja Morisca de roble,
él escoge los hilos de
azafrán
y tiñe una taza de agua.

El color achiote
líquido transforma la esencia de Valencia a
otro tinte
de oro.

Ofertas de alcaparras portuguesas y
apoplejías del pincel de pimienta roja, él se
hunde el
abundante Mediterráneo a la cuba leonada;
Con lo que sea los señores tiran a su camino.

El resultado del poción provee para su familia
por una semana;
No hambre,
No sufrimiento
Justo supervivencia.

Él me mira cruza la cocina
y el olor aromático de
paella
cruza entre el espacio nuestros cuerpos
comparten.